

PALABRAS DEL HD. ELÍAS CASTILLO, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO LATINOAMERICANO, EN OCASIÓN DE LA INAUGURACIÓN DEL ENCUENTRO DE JÓVENES LATINOAMERICANOS.

Me resulta muy grato estar presente en este Encuentro de Jóvenes Parlamentarios que se hace en el marco de la conmemoración de los 50 años del Parlamento Latinoamericano.

Este encuentro de jóvenes me hace recordar aquella época de mi juventud en que me inicié en la vida política del país y que producto de mis motivaciones, inquietudes y trabajo político y social fui electo como primer Representante del Corregimiento del Chorrillo a inicios de los años setenta del siglo pasado.

En aquel momento histórico cuando gobernaba el General Omar Torrijos Herrera, fui escogido también entre 505 Representantes de Corregimientos de todo el país para presidir la Asamblea Constituyente de 1972 la cual, después de largas consultas y debates, aprobó la Constitución Política de aquel año, que aún se encuentra vigente en Panamá.

Mi juventud no me impidió llegar a importantes escenarios de la política nacional e internacional; todo lo contrario, el ser joven me llenaba de inspiración para plantear con fortalezas mis ideas y alcanzar todas las metas propuestas. En base a mi liderazgo y representatividad me tocó la inolvidable misión de formar parte de la delegación que acompañó al General Omar Torrijos a la firma de los Tratados Torrijos-Carter el 7 de septiembre de 1977, en la ciudad de Washington en Estados Unidos.

Estos Tratados, como es del conocimiento de todos, permitieron la descolonización militar estadounidense de Panamá en la antigua Zona del Canal y la devolución del Canal a manos panameñas el 31 de diciembre de

1999. Precisamente, esta sede del Parlatino, se encuentra ubicada en un sitio que formaba parte de la antigua Zona del Canal y cuya área perimetral era totalmente restringida para los panameños.

La juventud, como bien han dicho innumerables autores, es una época de muchas aspiraciones y rebeldía. Es por ello que los jóvenes han sido siempre la vanguardia democrática en las luchas políticas de sus países, logrando llevar a sus naciones un mensaje libertad, paz, solidaridad y justicia social, en donde sea respetado el Estado de derecho que es un pilar fundamental de la plena concordia nacional.

Es importante mencionar que la juventud por espacio de décadas se ha perfilado como la conciencia crítica de la sociedad, logrando convertirse, por medio de su actuar y pensar, en vivos ejemplos de lucha, honestidad y transparencia, dignos de imitar.

No debemos dejar de mencionar que ese nivel expresivo de los jóvenes les ha costado en distintas latitudes el encierro, la persecución y en algunos casos la desaparición física, como es el caso de los 43 jóvenes mexicanos de Ayotzinapa, que hoy día sus familiares y la sociedad entera claman porque se les haga justicia.

Los retos que enfrenta la juventud en el actual siglo XXI son muy diversos y coinciden a escala planetaria; tanto es así, que muchos países padecen hoy día diferentes flagelos anti-sociales identificados con la droga, el narcotráfico, el secuestro, el terrorismo, la trata de personas y el pandillerismo. Se plantea también la urgente necesidad de proteger a nuestro medio ambiente de la contaminación y la tala indiscriminada de bosques, que de continuar con los

mismos niveles traerá profundas consecuencias para las presentes y futuras generaciones.

La globalización y el acelerado conocimiento tecno-científico, plantean para los jóvenes nuevos retos en materia de educación que deben ser tomados en cuenta por los gobernantes, ya que una juventud que no esté acorde con las nuevas ciencias y tecnologías le será más difícil acceder a los nuevos mercados de trabajo.

Finalmente, somos del criterio que se debe dar una mayor oportunidad de participación a los jóvenes en los temas políticos, sociales y económicos de los países, para que podamos escucharlos y atender sus demandas y reivindicaciones.

Estoy seguro que cada uno de estos temas mencionados, entre otros, serán tratados a lo largo de este Encuentro y que las propuestas emanadas de las distintas mesas de trabajo serán debidamente entregadas a cada uno de los países.

Coincidimos con el educador panameño Miguel Mejía Dutary cuando decía: “que la Juventud no necesita de frenos, sino de estímulos”: Con base en esta idea declaro inaugurado este encuentro y los exhorto a que continúen luchando por el bienestar de sus países y en pro de la paz, la concordia y la hermandad de los pueblos Latinoamericanos.

Muchas Gracias...